La banda de marcha siempre ha sido importante para mí, especialmente en la escuela secundaria. Cada año la banda vota por los oficiales del próximo año: el presidente, vicepresidente, tesorero y secretario. Al final de mi tercer año me postulé para presidente de la banda con una pequeña campaña. Di paletas con etiquetas que decían《 ¡Vota Natalie para presidente! 》La directora de la banda nos dijo que presentaremos un discurso en frente a toda la banda. Expliqué lo mucho que significaba para mí la posición de presidente. Tenía muchas ideas para mejorar la banda y hacerla más emocionante para todos. Cuando todos terminaron sus discursos, votamos. Nos enteramos de los resultados la próxima semana en nuestro banquete de banda, donde se anunciaron las cuatro posiciones de liderazgo.

No gané la posición de presidente esa noche. Ni siquiera gané la posición de vicepresidente. Terminé con las posiciones de secretaria y tesorera debido a la falta de candidatos. estaba tan deprimida y decepcionada. Más tarde me enteré de que la directora había cambiado algunas reglas sobre el proceso de votación. Ella permitió votos ausentes, pero no pensé que fuera justo porque no estaban aquí para escuchar mi discurso apasionado. Ellos votaron en base a la popularidad. No hace falta decir que fue una noche difícil para mí. Lloré por lo que sentía para siempre. Sentí que me engañaron con algo tan importante para mí. Durante las siguientes 48 horas, pasé por el rango de emociones de dolor. Estaba herida, triste, enojada, y quería justicia. En ese momento ciertamente no vi el lado positivo de los resultados. Me habían elegido para *dos* posiciones.

Después de que mi tristeza se calmó, empecé a ver los aspectos positivos. No sólo tenía dos posiciones de liderazgo en banda, también tenía el honor de ser un líder de sección para los instrumentos de latón bajo. Todavía podría ser una gran influencia y un modelo para la banda, aunque no obtenía el título que quería. Me tomó mucho tiempo para curar mis sentimientos heridos, pero finalmente pude ver que soy un buen líder para mis compañeros. Centré mi atención en el próximo campamento de la banda, donde trabajé muy duro para conocer mejor a los miembros de primer y segundo año. También ayudé a los estudiantes de tercer año a estar preparados para ser los próximos líderes de la banda.

Aprendí que las cosas no siempre salen como tú quieres. El fracaso no es definitivo. Ahora yo sé cómo aprovechar al máximo una situación menos que ideal.